



GETAFE, 9 DE NOVIEMBRE DE 1975
Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Recuerdo oportuno

Agrada recordar hechos pasados que hemos vivido con alegría e ilusión; agrada y además conviene para una revisión, a veces necesaria y, desde luego, siempre provechosa y aleccionadora.

Estos días se han cumplido los diez años de la primera división parroquial de Getafe.

Sólo Dios sabe cuánta ilusión pusimos en ella al ver el tremendo crecimiento que iba tomando este Getafe que, en los veinticinco años de nuestra vida sacerdotal aquí, tanto se nos había metido en el alma: queríamos para él más y mejores esfuerzos.

Por eso nos afanamos entonces y pusimos nuestro empeño en esta división que fue la primera que se hizo, fuera de la Capital, en nuestra Diócesis. Y lo pusimos, contentos, aunque así perdiéramos algunas posibles ventajas o preeminencias personales.

Copiamos, literalmente, lo que trajo LUCEAT! en aquellas fechas.

La noticia

HORIZONTES NUEVOS

¡Esta vez sí que fue largo el silencio de LUCEAT!

¡Y es el caso que nos escocía!... No, no se crea nadie que íbamos a gusto... Si hasta pasábamos vergüenza cuando tan a menudo nos preguntaban cuándo salía la Hoja...

Muchas fueron las cosas que se metieron por medio y hasta hoy estorbaron la salida de esta Hoja Parroquial.

Salimos con un gozo que no nos cabe en el alma y se nos escapa por todas partes... No podemos disimularlo.

Salimos doblemente contentos porque el Señor nos ofrece más oportunidad de seguir trabajando por la Iglesia... Gracias a Dios, este servicio suyo nos sigue ilusionando no como el primer día de nuestro sacerdocio, ¡sino mucho más!... De verdad que, entregados a nuestro quehacer parroquial, disfrutamos con gozo de reyes, y que al cabo de los años no cambiamos nuestra vida por el más lucido o pingüe cargo del mundo.

Otra alegría se junta ahora a ésta de todos los días. Es hora de alumbramiento... Y si hubo antes el dolor del trabajo agravado durante largos años, justo y bueno es que hoy disfrutemos la alegría de nuevas vidas, de nuevas parroquias, de nuevos compañeros en la tarea.

Esta es la gran noticia gozosa, ¡amigos!: ¡¡GETAFE TIENE YA CUATRO NUEVAS PARROQUIAS!! Así lo ha decretado y publicado en el «Boletín Oficial de la Archidiócesis del señor Arzobispo, mirando el bien espiritual de nuestra Villa.

¡Cómo no ha de ser motivo de desbordada alegría gozosa esta noticia para quien ha dedicado al amor de Getafe la etapa mejor y más larga de toda su vida!

Y será el gozo ya colmado si todos los feligreses de las nuevas parroquias se vuelcan, generosos y agradecidos, en la ayuda y colaboración de sus nuevos párrocos, que vienen también ellos llenos de altos ideales a entregar en Getafe su juventud sacerdotal a la Iglesia y a las almas.

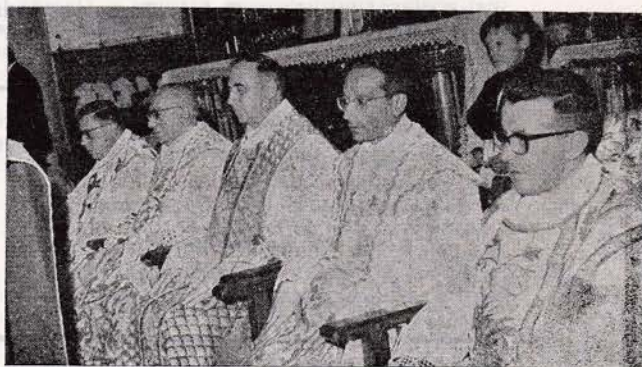
LA TOMA DE POSESION

Siempre pusimos cálido afán en que todo esto de las nuevas parroquias llevara aires de cosa importante, para que así el testimonio fuera más eficaz.

Y esto explica el empaque y solemnidad que tuvo la toma de posesión de nuestros nuevos párrocos.

Fue acto largo y amorosamente preparado... Primero, de palabra, pública y pri-

(Continúa en la pág. 3.)



Se vistió de gala la Parroquia; sacó sus mejores ternos, ricos de oros y sedas.



Santa Maria Magdalena

VIDA PARRO- QUIAL

de la Magdalena

CALENDARIO

Se celebra la Santa Misa los días de trabajo, por la mañana, a las ocho y a las nueve, y por la tarde, a las siete.

Los días festivos, por la mañana, a las ocho y media, diez y media y doce, y por la tarde, a las seis.

En San José hay misa los días festivos a las trece (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete, hay Santo Rosario y Ejercicio del Mes de Animas.

Día 15.—La Adoración Nocturna celebrará su Vigilia mensual a las diez y media de la noche.

Día 30.—Este día empezaremos la preparación de la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Purísima Virgen María, celebrando su Novena a las siete de la tarde, los días laborables, y a las seis y media, los festivos. Con este motivo las Hijas de María tendrán su Junta General el día 23 del mes actual, a las once de la mañana, en esta Parroquia.

RECORDATORIO

Enfermos.—Siempre nos merecen especial atención y en ello ponemos el mayor interés pero es indispensable que las familias nos ayuden avisándonos con tiempo. Esperar a última hora es lamentable y muy peligrosa equivocación.

Los sacerdotes viven: D. Luis Casanova, en la calle de Lisboa, 8, 1.º, y en la R. Argentina, 4, 1.º, don Justo Ayuela.

A la hora del bautizo
el negocio más importante
es ocuparse del bautizo
de su hijo.

¡Por favor! Que los
padres no encarguen
este asunto a ningún otro.

LUCEAT! estará, de nuevo, a su disposición el día 7 de diciembre, para honra de la Inmaculada.

La Virgen, Maestra de vida espiritual

Bien pronto empezaremos a preparar una de las mayores fiestas de la Santísima Virgen: su Inmaculada Concepción; diremos a María y aprendamos de Ella a vivir y celebrar estos divinos misterios.

La ejemplaridad de la Santísima Virgen dimana, en este campo, del hecho de estar reconocida Ella como maestra extraordinaria en el orden de la fe, la esperanza y la caridad.

María acoge con fe la palabra de Dios, fe que para Ella fue camino y premisa de la divina maternidad. En efecto, cuando recibió la respuesta del Ángel a su duda, Ella dijo: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra»; «concibiendo, llena de fe, a Cristo en su mente antes que en su seno». Su fe fue para Ella causa de su bienaventuranza y seguridad en el cumplimiento de la palabra del Señor. Con esta fe Ella, protagonista y testigo singular de la Encarnación, volvía sobre los acontecimientos de la infancia de Cristo confrontándolos en lo hondo de su corazón.

Practica la esperanza cuando, callada y confiada, espera que el Cielo sabrá librarla a Ella y a su esposo de las dudas y pensamientos que los atormentan, para lo cual mandó el Señor un ángel a San José que le dijo: «José, hijo de David, no tengas recelo en recibir a tu esposa porque lo que en Ella se ha engendrado es del Espíritu Santo».

Ejerce la caridad en la visita a la madre del Precursor, donde abre su espíritu en expresiones de glorificación a Dios, de humildad, de fe y de esperanza.

María aparece en Caná de Galilea manifestando a su Hijo, con delicada caridad, una necesidad temporal: que no tienen vino ya en la boda, y obtiene un efecto de la gracia: que Jesús realice el primero de sus milagros y al mismo tiempo confirme en la fe a sus discípulos.

Mucho ganaremos nosotros estos días si, mirando a la Inmaculada, pensamos estas cosas y, sobre todo, si ponemos empeño en imitarlas.

Justo Ayuela

Sacerdote de la Magdalena.

Una urgente verdad

¡Cuánto desearíamos recordar esto a cuantos trabajan hoy entre pobres y marginados!

No hace falta alejarse del Evangelio, ni hay porque romper la ley de la caridad para buscar una justicia por los caminos de la violencia.

Hay en el Evangelio virtualidad suficiente para hacer trotar fuerzas renovadoras, que, transformando desde dentro a los hombres los muevan a cambiar, en todo lo que sea necesario, las estructuras, para hacerlas más justas, más humanas.

ESTO DIJO EL PAPA EN OCASION
SOLEMNE

Pastor, emigrante y santo

(Continuación)

Con especial dedicación a la colonia de Ribera del Fresno que vive entre nosotros empezamos en LUCEAT! último un sencillo comentario sobre San Juan Macías, su paisano más ilustre; trataremos de terminarlo hoy.

Decíamos que cuando llegó Juan Macías a Lima (año 1620) se encontró la ciudad impresionada y perfumada con las virtudes y milagros de la joven Santa Rosa de Lima, que poco antes (1618) se había marchado al Cielo. También oye hablar mucho de un frailecico lego del convento de los Dominicos de la Magdalena, se llama fray Martín de Porres, el Fray Escoba, que tanto popularizó la película hace pocos años.

... Poco tiempo tardará en dar rumbo definitivo a su vida ¡ya tiene 37 años!... Se acuerda de que antes de salir de España, al pasar por Jerez de la Frontera, los Dominicos le propusieron ser fraile allí.

... ¡Ya está decidido! Será fraile dominico. Y en el 1622 toma el hábito en el convento donde está fray Martín de Porres. Lima sigue afortunada: ya tiene dos santos en el cielo (su arzobispo Santo Toribio y su paisana Santa Rosa) y otros dos andan por sus calles (San Martín de Porres y San Juan Macías).

Como si fueran eco

del salmo o ilustración bíblica son abundantes y de hermosa sencillez las coincidencias entre estos dos Santos: ambos visten el mismo hábito de Santo Domingo, son legos y viven en el mismo convento de la Magdalena; ambos tienen humildes empleos y campo semejante de apostolado: los pobres y la caridad; viven sesenta años porque si San Martín de Porres es seis años mayor que San Juan Macías, muere, en cambio, seis años antes; por fin, los dos llevan sangre y apellidos españoles y en su infancia lloraron lágrimas amargas.

El mejor elogio biográfico

de San Juan Macías nos lo dio Pablo VI el día de la canonización. Dijo de él: Testimonio admirable y elocuente de pobreza evangélica, que le llevó a repartir su escasa soldada de pastor con los pobres «sus hermanos»; el mozo de posadas y el mayoral de pastores que prodiga secretamente su caridad en favor de los necesitados; el religioso que encuentra en sus votos una forma eminente de amor a Dios y al prójimo; que no quiere para sí más que a Dios; que combina desde su portería una intensísima vida de oración y penitencia con la asistencia directa y la distribución de alimentos a verdaderas muchedumbres de pobres en quienes su fe descubre la presencia palpante de Cristo.

En medio de su actividad

fue, por otra parte, un alma contemplativa. El campo, el agua, las estrellas, los pájaros le hablaban de Dios y le hacían descubrir su cerca-

nía; acordándose de esto decía cuando ya era anciano: «Qué mercedes y regalos me hizo Dios en aquellos campos mientras guardaba el rebaño». Y recordando el jardín de su convento donde se retiraba a orar decía: «Muchas veces orando por las noches llegaban los pajarillos a cantar y yo apostaba con ellos a quien alababa más a Dios». Frases de encantadora poesía que revelan largas horas de oración... Hasta aquí, lo que dijo el Papa. Otras cosas dijo entonces el Papa que por ser tan interesantes y de actualidad dejemos para el LUCEAT! próximo.

¿Cómo extrañar su fama

y popularidad entre las gentes? Su muerte fue anticipo de la glorificación definitiva y la devoción del pueblo cristiano no pudo esperar a verlo en los altares, que tardó casi dos siglos en llegar.

El Papa Gregorio XVI lo beatificó en 1840.



(Viene de la pág. 1.)

vada; después un LUCEAT! entero; al fin, invitaciones y carteles...

En la tarde del 23 de octubre las campanas de la Magdalena lanzaban a los vientos el gozo de su hora fecunda, llamando a los fieles a fiesta grande.

Se vistió de gala la Parroquia; sacó sus mejores ternos, ricos de oros y sedas, con veteranía respetable de siglos; encendió luces y brillos;

Con delicada atención quiso el ilustrísimo señor Vicario General del Arzobispado presidir la ceremonia concelebrando la Santa Misa junto con todos los párrocos de Getafe, ofreciéndonos además el rico presente de una homilía bella, ajustada, provechosa.

Después —segunda parte—, sentados los Párrocos, el secretario de Su Ilustrísima fue leyendo, uno a uno, con solemnes modos, los tres nombramientos que pueblo y autoridades escucharon con atenta expectación.

Nos parecía obligado, en tal sazón, decir palabras de gratitud al Señor (¡ojalá no sean sólo palabras!), a nuestro reverendísimo Prelado que hace a Getafe este inapreciable regalo de las nuevas parroquias, a todos los fieles, por tanto, como siempre nos han correspondido...

Como obligadas eran también aquellas sentidas palabras del señor Cura de San Eugenio, que en nombre de los demás, saludaba, agradecía y se ofrecía...

Coronó a la postre esta ceremonia el señor Vicario con su autorizada palabra... (Se nos iba a escapar lo del «broche de oro»; no lo decimos por eso del tópico, pero en su lugar pongan ustedes todo lo bueno que mejor les parezca... ¡Eso sí!)

Y queda, con esto, abierto nuevo capítulo en la historia religiosa de Getafe.

Lo deseamos y auguramos consoladoramente prometedor.

Encabezo este artículo con esa acusación de Job a los amigos que llegaron a consolarlo y terminaron alterándole los nervios con sus prudentes razonamientos. Por eso previamente exclama: «yo quisiera hablar con el Omnipotente, venir a cuentas con Dios».

De manera distinta, pero con la misma base sustancial, se encaran muchos con la función de la Iglesia y enarbolan la relación directa con Dios.

Los que se ven colocados en el puesto de los amigos de Job, consideran que es fruto de la infiltración del libre examen o protestantismo. Otros que reclaman una postura progresista ven con buenos ojos la proximidad de una mayoría de edad y la eliminación de tutorías.

En tanto, son multitud los que se debaten en la incertidumbre y sin saber a qué atenerse ni qué responder, mientras ven pasar sobre sus cabezas los dardos encontrados de las diversas posturas, y optan por seguir bienamente lo que creen su camino.

Son múltiples y variados los factores que inciden en esta situación. Citaré alguno general que nos ayude a comprender el problema.

La evolución de una sociedad rural, poco culta, sometida, tradicional, costumbrista, un tanto gregaria; a otra urbana, independiente aunque condicionada, innovadora, culta (hoy todavía más oyente que leída).

El cambio de piel en la Iglesia posconciliar que trata de abrir su corazón... trae un aire nuevo que provoca una diferencia de olor en el ambiente.

Al incidir estas mutaciones, junto con otras, traen problemas y preguntas, exigen respuestas, nuevas medicinas para nuevas crisis. ¿Pueden valer respuestas anteriores a nuevos planteamientos? ¿Son suficientes los antiguos remedios caseros?

Por otra parte, cuando hoy se piden soluciones se buscan soluciones que nos apetercerían, más que soluciones reales y objetivas. Con la enfermedad se presentan las resistencias del enfermo.

La evolución de la sociedad requiere una profundización en el mensaje cristiano. A su vez esta penetración, con los cambios y adaptaciones reales y posibles, crea un problema nuevo: problema de credibilidad. Si una cosa fue así y hoy es diferente, mañana puede ser distinta.

Con frecuencia no se repara en lo que cambia y permanece, sino en el hecho del cambio; lo cual origina duda, indiferencia, abandono...

Es algo que ha sucedido antes de poder efectuar una maduración previa a tales cambios. Culpable situación o no, de los responsables, ya no es tiempo de pararse a mirarlo sino de afrontar lo que de hecho está ahí.

Hay soluciones que, como algunas medicinas, tienen contraindicaciones, o que no se sabe si, como en el dicho popular, es antes el huevo o la gallina; o que, como el profesor, pueda enseñar pero no pueda hacer aprender.

(Continuará en el LUCEAT! siguiente.)

Victorio Sobrino

En la vida de los hombres diez años ya marcan fecha.

Y esos, precisamente, son los que ha estado entre nosotros, en la Parroquia de San Sebastián, don José Luis Domínguez.

Echó a andar su Parroquia en la capilla del 13 de Artillería; tras varias gestiones se instaló, por la fiesta de la Purísima, en la nave del antiguo taller de don Manuel Bada, gracias a su viuda, doña Débora, tan dispuesta siempre a estas cosas, y allí aguantaron, Cura y feligreses, frío o calor, según los tiempos, hasta lograr sus deseos.

Trabajo le costó porque hubo de empezar por conseguir el solar, para lo que necesitó gestiones abundantes y difíciles y la mediación de alguna amistad personal suya muy situada y poderosa en aquella sazón; después, con el anticipo pecuniario que el Obispado concedió a las nuevas parroquias de Getafe, con esfuerzo ininterrumpido consiguió la enorme satisfacción de que en enero de 1969 el excelentísimo señor don Ricardo Blanco, Obispo Auxiliar de la Diócesis, después de bendecirlo, celebrara la misa inaugural en este templo parroquial, el primero de los que en nuestros días se levantaron en Getafe. En sus bajos empezó a funcionar pronto, en combinación con Cáritas, el primer Club de Ancianos de Getafe.

LUCEAT! guarda, agradecido, muchos artículos suyos bien cortados, amenos y seguidos con interés. Fue una verdadera lástima que se interrumpieran. Tan ejemplar actividad pastoral no podía pasar desapercibida y así lo ha manifestado el señor Obispo Auxiliar de esta Vicaría al promoverlo a una Parroquia de la Capital, la de San Lorenzo, donde es posible que encuentre recuerdo de un antecesor suyo que la rigió después de nuestra guerra; me refiero a don Angel Ruau, emparentado con apreciada familia getafense.

Amigo y compañero, don José Luis, que el Señor te siga bendiciendo y que tú le sigas siempre fiel.

Parroquia de SAN RAFAEL

(ALHONDIGA)

Santa Misa.—Días de trabajo, a las siete de la tarde.

Sábados y vísperas de fiesta, a las siete de la tarde.

Días festivos: por la mañana, a las nueve y media, once y a las doce y media.

Por la tarde, a las siete.

Despacho Parroquial.—Por la tarde, después de los cultos, en Estudiantes, 36.